



5

Masculinidades: desde la perspectiva de familias monoparentales del sector rural

MASCULINIDADES: DESDE LA PERSPECTIVA DE FAMILIAS MONOPARENTALES DEL SECTOR RURAL¹

Deicy Nataly Moreno Garzón²

Rocío del Pilar Fuya Torres³

Erika Johana López Valiente⁴

Resumen

El presente artículo se realiza con el fin de presentar una reflexión sobre las Masculinidades, desde la perspectiva de familias monoparentales del sector rural, dando a conocer que las familias representan o se encuentran lideradas desde una figura masculina con diversidad de responsabilidades, retos, cambios y entre otros aspectos fundamentales, que son llevados a la formación académica y la crianza de niños y niñas. Desde allí debe analizarse los diferentes estigmas y señalización a que se ve sometida la figura paterna especialmente en el área rural, donde el mismo ha sido formado en una sociedad tradicional y lo único que logra esperarse es la reciprocidad de su formación. Entonces se analizarán los roles que por décadas se han adaptado tanto para las mujeres en una visión que representan los quehaceres diarios de un hogar y también los del hombre basados en términos de autoridad, provisión para el hogar. De esta manera se concluye, que esta reflexión debe conllevar al replanteamiento de la crianza

1 Artículo de reflexión

2 Estudiante IX semestre de la licenciatura en educación Básica con Énfasis en Matemáticas, Humanidades y lengua castellana. Becada por investigación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo: deicy.moreno01@uptc.edu.co


3 Estudiante del VIII semestre de la licenciatura en educación Básica con Énfasis en Matemáticas, Humanidades y lengua castellana de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo: Rocío.fuya@uptc.edu.co

4 Magister en Educación Modalidad Investigación, Especialista en Gerencia Educativa, Licenciada en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa, Docente catedrática de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Contacto: erikajohana.lopez@uptc.edu.co

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:
Moreno, D., Fuya, R. & López E. (2021). Masculinidades: desde la perspectiva de familias monoparentales del sector rural. *Revista Rastros y rostros del saber*, 6 (10), pp. 57 - 77

Fecha de recepción: 24 de mayo de 2020
Fecha de aprobación: 13 de febrero de 2021





de nuestros niños y niñas, donde no se vea definido por patriarcados o matriarcados, sino por el contrario un acto de conciencia por el desarrollo social, emocional, físico, cultural de nuestros niños del futuro.



Palabras Claves: Familias Monoparentales, masculinidades, rol masculino, ruralidad.

MASCULINIDADES: NA PERSPECTIVA DAS FAMÍLIAS MONOPARENTAIS NO SETOR RURAL

Abstract

This article is carried out in order to present a reflection on Masculinities, from the perspective of single-parent families in the rural sector, making it known that families represent or are led from a male figure with a diversity of responsibilities, challenges, changes and Among other fundamental aspects, which are taken to the academic training and the upbringing of boys and girls. From there, the different stigmas and signaling to which the father figure is subjected must be analyzed, especially in rural areas, where he has been trained in a traditional society and the only thing that can be expected is the reciprocity of his training. Then the roles that for decades have been adapted both for women in a vision that represent the daily chores of a home and also those of men based on terms of authority, provision for the home will be analyzed. In this way, it is concluded that this reflection should lead to the rethinking of the upbringing of our children, where it is not defined by patriarchy or matriarchy, but rather an act of conscience for social development, emotional, physical, and cultural of our children of the future.

Key Words: *Single-parent families, masculinities, male role, rurality*



MASCULINIDADES: NA PERSPECTIVA DAS FAMÍLIAS MONOPARENTAIS NO SETOR RURAL

Resumo

Este artigo é realizado com o objetivo de apresentar uma reflexão sobre as Masculinidades, na perspectiva das famílias monoparentais do setor rural, revelando que as famílias representam ou são lideradas por uma figura masculina com diversidade de responsabilidades, desafios, mudanças e entre outros aspectos fundamentais, que são levados à formação acadêmica e à formação de meninos e meninas. A partir daí, devem ser analisados os diferentes estigmas e signos a que a figura paterna está submetida, principalmente no meio rural, onde se formou em uma sociedade tradicional e a única coisa que se pode esperar é a reciprocidade de sua formação. Em seguida, serão analisados os papéis que há décadas vêm sendo adaptados tanto para as mulheres em uma visão que representa as tarefas diárias de uma casa quanto para os homens com base em termos de autoridade, provisão para o lar. Desta forma, conclui-se que esta reflexão deve levar a repensar a criação de nossos filhos, onde não se define pelo patriarcado ou matriarcado, mas sim um ato de conscientização para o desenvolvimento social, emocional, físico, cultural. filhos do futuro.

Palavras-chave: Famílias Monoparentais, masculinidades, papel masculino, ruralidade

INTRODUCCIÓN

La formación académica en la actualidad es una de las actividades más requeridas y fundamentales en la vida del individuo, y que en su gran mayoría define al ser humano, por lo que el apoyo de todos los entes educativos, familiares y sociales deben aportar para que esta formación sea trascendente en la vida de los niños, niñas y jóvenes, pero lamentablemente no es así, en una gran parte la formación de estos individuos, en su gran mayoría se ve la falla de la gran mayoría de estos entes, por no decir de todos, pero la falla más lamentable se ve en la familia que es el pilar fundamental en una sociedad, quienes deben brindar bienestar en especial a los hijos, pero que a raíz de muchas situaciones y cambios generados a través del tiempo en cuanto a su estructura y funcionamiento interno ha terminado por dañar y descuidar a los más frágiles que son los niños, niñas y jóvenes. Uno de los principales cambios en la estructura familiar, que se evidencia en la actualidad es la conformación de familias monoparentales, familias incompletas donde se verá reflejado siempre la falta de uno de los progenitores, pero se ve aún más marcada cuando quien está ausente es la figura materna, y no solamente por la ausencia de esta sino por las dificultades a que se enfrenta la figura paterna (masculina), teniendo a cargo su hogar, también por la estigmatización a que lo somete la sociedad creyendo que no es apto para afrontar esta responsabilidad.

En muchos casos es mucho más complicado que el hombre se haga cargo de su familia a diferencia de la figura femenina, por la crianza a que fue sometido el hombre, en la que se ve reflejado principalmente como menciona Gallego, el modelo tradicional o "ayuda" donde el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos es exclusivo de las mujeres y el hombre cumple con el trabajo fuera del hogar, el trabajo que es remunerado; aunque colaboran o ayudan con las labores del hogar Gallego (2018), pero no asumen la responsabilidad total de su hogar y este es uno de los estigmas por los que son señalados todas las figuras paternas y más aún al asumir la responsabilidad de su familia en solitario.

Desde las tipologías de familias

Las familias, una temática controversial y al mismo tiempo tan común en el momento en que hablamos de la conformación de nuestra sociedad y la cotidianidad de cualquier pueblo; sin embargo, familia como concepto es algo complejo de definir, para Benítez, M.E. (2017), el concepto que considera el más generalizado es "la familia es una institución que se encuentra en todas las sociedades humanas, pero también que, en el tiempo y el espacio, ha adoptado variadas formas" (p. 60), formas de las que inevitablemente es imposible no hablar y más aún cuando de por medio se encuentra la formación de nuestra sociedad y su evolución, pero sobre todo cuando nos

encontramos con esta formación desde los inicios del individuos o bien sea desde la niñez.

La constitución de una familia en la realidad en la que vivimos es un tanto complejo de describir, puesto que si vemos a nuestro alrededor podemos notar que la estructura familiar ha variado de una forma radical, ahora encontramos tipos de familias donde la familia tradicional de hace algún tiempo y que estaba conformada por el padre, la madre y su o sus hijos, pasó de ser el único modelo a seguir para muchos, donde se iniciaba su conformación desde una unión en matrimonio de un hombre y una mujer que tenían un fuerte lazo afectivo y que buscarían desde ese momento y en poco tiempo poder conformar un hogar, una familia donde compartieran un lugar propio con los hijos, por quienes tanto el padre como la madre velarían por su bienestar, siendo uno el que aportase económicamente al hogar (por lo general el esposo) y el otro el encargado de "ver por los hijos" y de las labores domésticas (por lo general la esposa).

Pues ahora esta conformación y funcionamiento ha dejado de existir en una buena parte de las familias, gracias a la transformación que ha presentado la sociedad y que afecta de forma directa o indirecta a la familia, su estructura y comportamiento. Ahora encontramos familias extensas, homoparentales, reconstituidas, monoparentales y algunas otras, familias que rompen todo tipo de creencia o estereotipo convencional de conformación; familias con las que cada uno de los integrantes debe convivir o aprender a convivir, con sus nuevas conformaciones, comportamientos y en general al funcionamiento de cada uno de estas.

Familias Monoparentales

Uno de los tipos de familias (según su conformación) más comunes en la actualidad son las familias monoparentales o también llamadas familias con un solo progenitor, como lo menciona Córdova (2012), y quien nos dice que son tipos de familias generadas por "casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzados (trabajo, cárcel, etc.) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven" (Citado en López, P.J. Pibaque, M.C. 2018, p.158), en los casos expuestos anteriormente, podemos fijarnos que en su gran mayoría son actos generados de forma abrupta, lo cual genera un gran desequilibrio en la familia a nivel de su funcionamiento, pero sobre todo a nivel emocional, lo que creará a largo o corto plazo e inevitablemente, tanto en el progenitor que quedará a cargo de los hijos, como a los propios hijos un cambio en su comportamiento que se verá reflejado en los diferentes contextos en los que conviven diariamente, por lo que es necesario que tanto la familia como las diversas instituciones que los rodean y la sociedad en general, prestemos más atención y apoyo a cada uno de los individuos que comprenden estos tipos de familia, pero sobre todo es necesario prestar atención a los integrantes más pequeños de la familia, lo son

los niños, que son quienes son los más afectados al tener a su familia separada o completa incompleta, y que están en un momento donde necesitan de la orientación y protección tanto del padre como de la madre.

Se puede resaltar que en este tipo de familias sobresale en su gran mayoría la jefatura femenina como lo menciona Forero, (2014), quien dice que "La modalidad de madre soltera o divorciada, es la más común en la categoría monoparental" (Citado en López, P.J. & Pibaque, M.C. 2018, p. 158), tipo de familia donde recae toda la responsabilidad en una sola persona en este caso la madre, quien tiene la obligación de velar por el bienestar de sus hijos; cumplir con compromisos de labores domésticas, el cuidado de sus hijos y además buscar el sustento del hogar, funciones que para una sola persona son bastante complejas y de admiración, más aún con las diferentes dificultades a las que se deben enfrentar sobre todo en el caso del empleo que es uno de los campos en los que la madre no encuentra comprensión, puesto que debe dedicarse a sus labores cumpliendo un horario en su gran mayoría, bastante extenso que no le permite convivir con sus hijos y dedicarles un tiempo de calidad, lo que empeora su relación y afecta en gran parte la formación personal y académica de sus hijos.

Esta temática de madre soltera, es común en la actualidad, puesto que ahora se le ha dado mucho reconocimiento a este tipo de hogares, donde la madre es el principal actor y quien se hace responsable de los compromisos y responsabilidades de un hogar, con tal de que sus hijos resurjan y sean personas de bien, pero ¿qué sucede con el grupo de hogares con jefatura masculina? ahora lo veremos.

Masculinidades en Familias Monoparentales

Para el desarrollo de esta concepción, se hace necesario hablar un poco sobre masculinidad haciendo referencia al hombre, como una concepción algo rústica y no variable a través del tiempo y que como plantea Valdés (1988), quien logra manifestar lo siguiente:

Diferencias en la representación del yo en el mundo popular o clases bajas y en el de las clases medias; en el primero no existe cuestionamiento de la identidad y se define al hombre como "autoridad" en el hogar, el jefe y proveedor. En contraste, la identidad de género en hombres de clase media, si se encuentra bajo cuestionamiento, y la definición de lo masculino se sustenta en el ser "activo", desafiante en el medio, conquistador y exitoso. (Citado en Arias, L., Peña, J.C. & Sáenz, F. 2017, p. 148)

Por lo que se puede inferir que la masculinidad sin importar clases sociales, se identifica como la forma en que se define a un hombre teniendo en cuenta sus características, pero que a través del tiempo se ha definido como un ser superior a la mujer, y quien cumple las labores "pesadas" como el trabajo del que obtiene remuneración y con el que suplente las necesidades del hogar.

Aunque este sea el estereotipo de hombre que se encuentra arraigado en nuestra sociedad, también es de reconocer que hay figuras masculinas quienes cumplen a cabalidad con otras funciones domésticas en el hogar y con su función como padres. En cuanto a la jefatura masculina en las familias monoparentales se puede decir que es un tema muy poco tocado y al que no se le da la importancia ni reconocimiento; son grupos de hogares liderados por la figura masculina o bien por el padre, quien al igual que la madre soltera cumple a cabalidad con sus funciones en el hogar y también con el sustento diario.

Pero ¿qué se puede decir sobre este tipo de familia y el desarrollo de su funcionamiento partiendo desde la figura masculina?, pues bien, este tipo de hogares, es un hogar con un funcionamiento similar al hogar que depende de una madre, donde se enfrentan retos y dificultades como en todo hogar pero una de las dificultades más notorias en las familias monoparentales con jefatura masculina es la crítica a causa de las diferentes culturas costumbres y estereotipos, que pormenoriza la labor que realiza el hombre o figura masculina en el hogar, donde lo conceptúan como incapaz de cumplir con la crianza de sus hijos y más aún con las labores del hogar, puesto que ellos están ideados únicamente para cumplir con el trabajo fuera del hogar y el sustento de la familia, y quizá otra de las dificultades con las que se puede encontrar el padre en su hogar es la relación con sus hijos, puesto que por lo general los hijos tienen una mejor relación con las madres que con los padres, puesto que las madres en su mayoría se encuentran más cerca de sus hijos y son quienes les generan más confianza mientras que los padres en muchos casos lo ven como parte importante de la familia pero no es tan allegado a ellos ni les genera confianza, por lo que es una tarea que en estos hogares se debe cumplir.

Por otra parte, y como lo plantea Gallego (2018), luego de su estudio investigativo donde se evidencia principalmente el señalamiento e influencia de la sociedad sobre lo que debe o no debe ser una familia concluye diciendo que:

Las familias monoparentales con jefatura masculina no distan de las femeninas en cuanto a los quehaceres que se tienen en el diario vivir, sin embargo, la lucha más particular la dan los padres que deben asumir actividades y tareas en el hogar que por muchos años la sociedad le ha impuesto a la madre. (p. 64),

Estos son algunos de los cambios que debe asumir el padre al momento de quedar en cabeza de su hogar, teniendo que asumir el rol solo, y enfrentando las diversas críticas que emergen a raíz del papel que debe desempeñar y por la conformación de la familia, por lo que se asume que una familia monoparental con jefatura masculina es un tipo de familia aún con la ausencia de una figura tan importante, como lo es la madre, sin importar los cambios y

desafíos a los que se enfrente, un padre soltero también puede lograr sacar adelante a sus hijos.

Sin embargo, en este tipo de familias, no hay que desconocer que se encuentran diferentes casos de niños y jóvenes con problemas de comportamiento, algunos agresivos, otros con depresión, y con muchas otras dificultades que afrontan a raíz de la separación que se da con su madre, por lo cual los niños y jóvenes se ven afectados, impidiéndoles tener un desarrollo adecuado, y dificultando sus relaciones sociales, la convivencia en especial en el área escolar, donde permanecen por más tiempo.

La experiencia desde la práctica

Las prácticas universitarias llevan a los aprendices de docencia a investigar nuevas metodologías para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de las escuelas del sector rural, desde una visión personal las necesidades tecnológicas y de materiales didácticos ausentes en las aulas de escuelas y colegios del sector rural a la primera mirada impacta de tal forma que se llega a creer que esas son las necesidades más inmediatas de los niños y jóvenes que se educan en estas instituciones. Pero cuando las visitas a estas instituciones se vuelven frecuentes, es evidente que existen otro tipo de necesidades que son apremiantes, pues califican de primera necesidad y están relacionadas con la falta de cariño, cuidados y atención de algunos niños de estas instituciones.

Y no es que se hayan acabado los casos de niños pertenecientes a familias que se encuentran en extrema pobreza, con familias disfuncionales o familias monoparentales, donde el factor económico y la alteración incide de manera directa en estos niños y sus familias, pero de ningún modo podemos hacer oídos sordos a que no son los únicos casos donde se presentan casos de niños con necesidades afectivas, porque no hace falta pertenecer a un hogar disfuncional o con carencias económicas para ser "niño víctima de la falta de afectividad en su hogar" pues este es un tema generalizado en los niños que no respeta condición ni entornos sociales y que afecta el desempeño de los niños tanto en el ámbito escolar, como en el social provocando bajas calificaciones y comportamientos bruscos y agresivos en la relación con sus maestros y con sus compañeros.

Train. A. (2001) "menciona que desde el comienzo de la vida un niño interactúa con el mundo que lo rodea, y necesita sentir que es valioso para los demás, que forma parte de una red de relaciones una red que le da sentido a su identidad, ya que necesita pertenecer, necesita ser estimulado".

En base a esta información se decide hacer algunas tímidas y cortas indagaciones entre estos pequeños, observando aquellos que mostraban más

agresividad, porque tengo la plena seguridad que cuando un niño muestra un comportamiento agresivo y triste algo en su entorno inmediato no está funcionando de la mejor manera, ya sea en su entorno familiar, en su entorno escolar o en su entorno social que son en los que ellos permanecen.

Masculinidades bajo perspectiva del sector rural (narraciones)

Desde un análisis del sector rural, se logra poner en contraste la narración textual de una abuela campesina y de su nieto quienes han vivido una historia que comúnmente pasa en nuestro país. En tal caso, veamos el caso de EL1 -quien ha sido codificado de esta manera para proteger su identidad- menor de 9 años quien actualmente es estudiante de grado cuarto en una institución educativa del departamento de Boyacá quien vive con su padre y su abuela, ya que su madre se lo entregó cuando tenía tres años debido a que él no cumplía con sus obligaciones como padre, pues manifiesta el mismo " *no le colaboraba económicamente, a la madre del niño ni tampoco le dedicaba tiempo, ni lo visitaba así que un día la madre se cansó*" (Entrevistado AL 1, 2021) y se vio tan acosada por la falta de dinero que decidió ir a casa de la abuela de EL1 y dejarlo ahí para que su padre se hiciera cargo de él y así ella podía ir a la ciudad en busca de nuevas oportunidades laborales que le mejoraran su calidad de vida y suplir las necesidades más inmediatas de su hijo que a su juicio eran más de índole económico, ya que él estaría bien bajo el cuidado de su padre. Por este motivo expone lo siguiente por parte del menor " *Vivo con mi papá y mi abuelita a mi mamá la veo una o dos veces al mes o cada vez que ella puede venir ella me llama todos los días me pregunta ¿cómo estoy?*" (Entrevistado AL 1, 2021). Con esto es observable que el menor cuenta con un acercamiento con su madre teniendo contacto con ella dos veces al mes.

A su vez el menor manifiesta " *Y si estoy portándome juicioso me dice que me quiere mucho pero que tiene que seguir trabajando para que no me falten las cosas que necesito y que para más adelante mejorar nuestro futuro*". Se logra observar que EL1 está algo acongojado, ya que sigue manifestando " *mi papá trabaja en artas partes, y mi abuelita me cuida, me da de comer, mi papá se va temprano antes de yo venirme para la escuela a veces lo veo que llega al rato, cuando no tengo que ir a la escuela entra le dice algo a mi abuelita y luego se va otra vez y después viene a almorzar, cuando yo llego de la escuela él se va y yo me quedo con mi abuela, es muy aburrido, ella me regaña porque no como, porque me pongo a jugar y me ensucio el uniforme y no hago las tareas, pero es que nadie me ayuda a hacer mis tareas y a mí me da pereza hacerlas, mi papá tampoco me ayuda, cuando llega él se pone a lavar la ropa, cuando termina a veces se sienta en la piedra y me alza un rato y me pregunta si ya hice la tarea, a mí me gusta pero luego me baja y se va a la cocina a lavar la loza, porque a mi abuelita le duelen las manos y no la puede lavar, luego comemos y él se va a ver noticias con mi abuela, yo juego otro rato y listo mi uniforme para el otro día solo hasta que me toca ir a dormir, en la escuela no me va muy bien porque a veces no hago todas las tareas.*" (Entrevistado AL1, 2021)

Por lo anteriormente expuesto, Mena, P. (2015) menciona "Después de la disolución conyugal, en los casos de separación, divorcio y abandono, las percepciones de las mujeres como madres y esposas estuvieron marcadas por los roles y estereotipos de género. Las madres que abandonaron el hogar fueron valoradas negativamente por las familias de padres solteros. Era frecuente que los hijos dejaran de nombrarlas madres y se expresaran de forma despectiva hacia ellas. Asimismo, en los discursos de los padres se mencionaba que "ni los animalitos dejan a sus crías". En este sentido, podría pensarse que las mujeres tomaron decisiones que transgredieron el ideal materno/femenino cuando optaron por dejar a los hijos al cuidado de los padres. Aunque su interés principal, a mi juicio, no fue dejar a los hijos sino el hogar conyugal y a sus relaciones de pareja insatisfactorias. Considero que estas madres no abandonaron a los hijos, debido a que siempre los dejaron al cuidado de alguien. En su lugar, pienso que las mujeres renunciaron al ejercicio de la maternidad intensiva, en términos de Hays (1998); es decir, a la dedicación exclusiva del hogar y de los hijos, para explorar otros aspectos de su vida y para empezar nuevos proyectos".

Frente a esta perspectiva, lo expresado por Mena (2015), la postura es concordante pues no todas las madres abandonan a sus hijos, hay quienes deciden dejar el cuidado cotidiano a cargo del padre por distintas circunstancias y por la misma conveniencia del niño; pero es innegable la mano fuerte con la que la sociedad califica a la mujer cuando decide dejar sus hijos al cuidado del padre y es que no es solo cruel con la estigmatización que se le da a la madre por querer avanzar en la vida y enfocarse en otros aspectos como sus proyecciones laborales y económicas, sino también lo es con el padre, pues lo incapacita como formador y educador de sus propios hijos poniendo en tela de juicio su capacidad para sacar sus hijos adelante sufriendo cada una de sus necesidades como lo hacen millones de mujeres, cuando les toca asumir el rol de padre y madre.

La sociedad y el comportamiento del mundo laboral que tampoco se la deja fácil a estos padres pues se niegan a dar los espacios y tiempos necesarios para que ejerzan su labor de padre y madre, siempre sugiriendo opciones de cuidado para ellos, pues en una familia siempre hay una tía, una abuela, una prima e incluso la vecina dispuesta a dar una mano al "pobre hombre que dejaron abandonado con sus hijos" y que cuando no se cuenta con el suficiente sentido de responsabilidad, de carácter y de compromiso consigo mismo y con sus hijos opta por delegar estas funciones a la primera dispuesta a "echar una manito".

Claro está que no en todas las situaciones y casos se presentan las mismas circunstancias. Pues existen estudios como los realizados por Figueroa y Flores (2012), quienes estudiaron las prácticas de cuidado realizadas exclusivamente

por varones, quienes decidieron hacerse cargo de sus hijos ante la ruptura con sus cónyuges e involucrarse de manera directa con el cuidado de sus hijos.

Este proceso de aprendizaje en el que se ven envueltos los varones una vez que han adquirido la responsabilidad principal del cuidado de sus familiares es aún más evidente cuando la relación es con una persona del sexo opuesto, como con sus hijas. Existen en este caso muchos temas socialmente clausurados, o asignados por medio del orden de género a “asuntos de mujeres” que se ven, así como exclusivos y excluyentes. Esto, por supuesto, representa un desafío para los padres cuidadores, ellos coinciden en calificar esta experiencia como difícil. En esta interpretación inciden varios antecedentes culturales; existe en este sentido un orden social que apela a experiencias compartidas como única forma de entendimiento: las mujeres solo pueden entender a otras mujeres en ciertas características en las que han sido unidas por la biología. Sin embargo, los casos de los varones mencionados muestran cómo el diálogo y la confianza pueden ser ejes alternativos sobre los cuales tender puentes y compartir experiencias. Un hombre no necesariamente tiene que haber vivido ciertos hechos para poder comprenderlos.

Por ello se debe partir del hecho que no todas las familias crían a sus hijos bajo las mismas pautas y con los mismos criterios como lo menciona García, N., Rodríguez, E., Duarte, L., Bermúdez, M., (2017); donde citan a Aguirre (2000), él nos habla de las prácticas de crianza, que se entienden como aquellas acciones concretas que los adultos, en especial los padres de familia, llevan a cabo con el propósito de orientar la formación de sus hijos e hijas. Por otro lado, en relación a los estilos de crianza que tienen los padres para educar a sus hijos e hijas, Baumrind, citado por Izzedin y Pachajoa (2009), establece tres estilos de crianza básicos que se derivan de aquellas estrategias que utilizan los padres para orientar y formar a sus hijos. Tales estilos son: autoritario, permisivo y democrático.

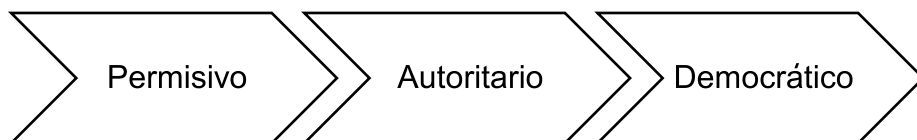
El estilo autoritario represivo se caracteriza por ser riguroso y darle un alto valor a la disciplina, de manera que la obediencia por parte de los hijos es el elemento definitorio de la relación entre padres e hijos y aquello que guía los procesos de formación personal. Los padres que crían bajo este estilo “valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden” (Torío, Peña & Rodríguez, 2008, p. 66). Adicionalmente, los castigos se tornan como el principal vehículo para instruir la acción, por lo que la conducta de las personas se desarrolla en función de la búsqueda de aprobación y la evitación del castigo, viéndose afectados, a largo plazo, la autonomía y la creatividad y la estabilidad emocional en el niño (Franco, Pérez & Pérez, 2014).

En el estilo permisivo se crea un escenario autónomo, en el que el padre o la madre busca liberar a su hijo del control y evitar al máximo usar la autoridad,

las restricciones y los castigos, dejándole actuar libremente, aun cuando esto implique aprobar acciones que puedan resultar potencialmente aversivas para otros. En muchos casos, bajo este estilo de crianza no hay ningún tipo de exigencia frente a las expectativas de madurez o responsabilidad por las acciones, hecho que, como han sugerido algunas investigaciones, puede derivar en dependencias, conductas antisociales y bajos niveles de madurez y éxito personal". (Torío et al, 2008, p. 67).

Por otro lado, quienes coinciden con el estilo de crianza democrático son padres y madres que asumen su rol con conciencia y de manera intencionada; ellos responden oportunamente a las necesidades físicas y emocionales de sus hijos, son sensibles y responsivos frente a estas, muestran un alto grado de disponibilidad y calidad en la relación interpersonal, así como claridad en la determinación de límites y reglas acordes con la etapa de desarrollo de los niños. Se corrobora, entonces, la información registrada en la literatura sobre el tema en la que se señala que habitualmente los niños criados bajo este estilo de crianza presentan, en general, efectos positivos en la socialización tales como "un desarrollo avanzado de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico y niveles inferiores de conflicto con padres. Estos niños, además, suelen ser independientes, cariñosos, abiertos a la interacción y hábiles en sus relaciones (Torío et al., 2008, pág. 66).

Figura 1. Modelos de crianza



Nota: Elaboración de las autoras (2021)

Con la anterior figura, se denotan tres modelos de crianza; Permisivo, autoritario y por último el democrático. Pero es notable que en el sector rural se encuentra con mayor predominancia el modelo de crianza, por este motivo será el cual se relate a continuación.

El Autoritarismo presente en el sector rural

Esto relacionado con el contexto rural donde se lleva a cabo la investigación, lleva a deducir que por situaciones culturales y sociales de estos sectores el padre tiende a aplicar el autoritarismo como el modelo de crianza de sus hijos, pues su contexto, la presión social y cultural no le permiten acudir a modos de criar más acertados causando que no se establezca la mejor relación de comunicación y afectividad reflejando en los niños autoestima baja, conductas de prevención donde hay presencia de agresividad, comportamientos que

se pueden detectar en su entorno escolar ya que generalmente se reflejan también con un bajo nivel académico.

Bejarano, A., Beltrán, L., Pineda, N., (2021) dejan ver como resultado de su investigación sobre pautas de crianza en el sector rural del municipio de Gachala, la inconformidad de los niños, manifestando insatisfacción afectiva y de bienestar en su hogar. Las actividades económicas y agrícolas a las que se dedican sus padres y familiares exigen una rutina de siete días a la semana dejando poco tiempo para compartir en familia, afectando de manera directa el desarrollo social de las familias y por ende rompiendo los lazos de afectividad entre sus miembros, afectando especialmente a los niños.

Y es que sin llegar a generalizar, los niños del sector rural adquieren responsabilidades desde edades tempranas con la asignación de pequeños oficios que a medida en que van creciendo crecen con ellos estas tareas y responsabilidades dejando poco tiempo tanto para sus labores de colegio, como el tiempo de recreación, que se suele confundir con la actividad física y el tiempo que utilizan en los desplazamiento a cumplir con esta labores o tareas y ni mencionar las manifestaciones de gratitud y recompensa por parte de sus padres o familiares a cargo por el trabajo realizado ya que se consideran que son obligaciones de estos pequeños y por lo cual no necesitan ser recompensados.

Una investigación sobre pautas de crianza en el municipio de Cerinza Boyacá, donde toman en cuenta las diferentes tipologías de familias incluida la monoparental con el padre como único jefe de hogar, deja ver cómo la presencia del alcohol es parte de la cotidianidad en las familias de los sectores rurales de este municipio, y es que aunque los varones están dispuestos a asumir la crianza de sus hijos y a enfrentar con valor las tareas del hogar, por ningún motivo están dispuestos a abandonar el vicio del trago, pues estas prácticas hacen parte de su tradición cultural que es vista con beneplácito por su comunidad, pues después de asumir el papel de padre cabeza de Hogar es una de las pocas herramientas que le quedan para demostrar su poder de macho. Siendo esta causa una más a la suma de situaciones poco favorables para la crianza y estabilidad socio-emocional de los niños en el sector rural, que es reflejada en sus caritas tristes, sus comportamientos bruscos, su irritabilidad cuando se encuentran en espacios que les permiten desarrollarse de manera más libre como su colegio. Pinto, B., (2005). Relación entre Representaciones Sociales y Prácticas de Crianza que frente a la Ingestión de Bebidas Alcohólicas en niños, tienen los Padres y Madres de familia del Sector Rural en el municipio de Cerinza – Boyacá.

CONCLUSIONES

La elaboración de este artículo debe llevarnos a hacer una profunda reflexión sobre la crianza de nuestros pequeños en el sector rural dándonos una visión de su desarrollo tanto físico como emocional, independientemente de que sean parte de familias monoparentales con jefatura de padre o madre o pertenecientes a cualquier otro tipo de familia de las mencionadas en este artículo, pues su desarrollo íntegro es por el que debemos velar por quienes somos partícipes de su educación y su formación.

De esta manera, cabe meditar sobre ¿Qué lugar ocupan nuestros padres, en el desarrollo de los niños y niñas? ¿Para qué seguir haciendo frente de lucha? Esto con el fin de garantizar el bienestar y sano crecimiento de estos niños, en un mundo que se encuentra en constante cambio, donde las nuevas masculinidades no solo están presentes en las urbes, sino que también hacen parte de nuestro contexto rural en el que nuestros varones también deben enfrentarse a la paternidad sin el apoyo de un cónyuge, pero que ello no significa que estos niños no merecen crecer en condiciones de igualdad donde todos sus derechos les sean garantizados y respetados.

REFERENCIAS

- Arias, L., Peña, J.C. & Sáenz, F. (2017). *Masculinidad, Socialización y Justificación de la Violencia de Género. El Caso de la Región de la Araucanía (Chile)*. [Pdf]. Universidad Autónoma de Chile, Universidad de la Frontera. Chile. [Recuperado de]: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6073313>
- Benítez, M.E. (2017). *La familia: Desde lo tradicional a lo discutible*. [Pdf]. Novedades en Poblacion. Universidad de La Habana, Cuba. [Recuperado de]: <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v13n26/rnp050217.pdf>
- Gallego, F.A. (2018). *Familias monoparentales con jefatura masculina, de su familia de origen a su familia conviviente*. [pdf]. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia [Recuperado de]: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15695/1/GallegoFredy_2018_FamiliasMonoparentalesJefatura.pdf
- Gallego, G.(2018). *Estudios de familia en clave de masculinidades. Estado de la discusión en Colombia*. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia [Recuperado de]: <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/3008/2788>

- López, P.J. & Pibaque, M.C. (2018). *Familias monoparentales y el desarrollo social en los adolescentes*. [Pdf]. Revista científica dominio de las ciencias. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Manta, Ecuador. [Recuperado de]: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6560188.pdf>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., et al. (2016). Las prácticas de Crianza y su relación con el vínculo afectivo. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología.
- Mena, P., (2015). *Cuando los varones quedan a cargo de sus hijos: Familias de padres solteros en Querétaro México*. Revista Interdisciplinaria de estudios de género.
- Figueroa, G., Flores, N., (2012). *Prácticas de cuidado y modelos emergentes en las relaciones de género: La experiencia de algunos varones mexicanos*. La ventana. Revista estudios de género.
- Bejarano, A., Beltrán, L., Pineda, N., (2021). *Pautas de crianza en el sector rural*. Corporación Universitaria Iberoamericana (Colombia).
- Pinto, B., (2005). *Relación entre Representaciones Sociales y Prácticas de Crianza que, frente a la Ingestión de Bebidas Alcohólicas en niños, tienen los Padres y Madres de familia del Sector Rural en el municipio de Cerinza – Boyacá*.